

## SECCIÓN 3

# MARQUÉS DE COMILLAS: OCUPACIÓN Y TRANSFORMACIÓN

Marqués de Comillas es el nombre histórico con el que se conoció la región situada más al sur y sureste de la Selva Lacandona, colindante con Guatemala, hasta el año 1998, cuando en esta región se fundaron dos nuevos municipios: Benemérito de las Américas y Marqués de Comillas; este nombre se debe al español Claudio López Bru, marqués de Comillas, a quien en tiempos del Porfiriato se le concesionaron estas tierras para la explotación forestal que nunca realizó.

El territorio estuvo deshabitado hasta los años setenta cuando se fomentó, durante el gobierno de Luis Echeverría, la colonización del trópico húmedo y la ocupación de la frontera sur. Campesinos provenientes de muy diversos estados de la República mexicana, con culturas y tradiciones muy distintas y acostumbrados a condiciones ambientales muy diferentes, arribaron a esta región de selvas inundables, la cual, poco a poco y en distintos intentos se fue colonizando. Así se fundaron los nuevos poblados que recibieron dotaciones ejidales.

Algunos llegaron por río, otros fueron trasladados por avionetas y, con la esperanza de una mejor vida, los nuevos ejidatarios, con sólo su fuerza de trabajo y la de su familia, fueron transformando, a lo largo de las décadas, las selvas en potreros y cultivos. Los apoyos gubernamentales se han concentrado, desde un inicio y hasta la fecha, en subsidios o créditos para las actividades agropecuarias. La falta de asistencia técnica y la carencia de fomento de tecnologías apropiadas para las condiciones tropicales, provocó que estos suelos, pobres en nutrientes, fueran muy poco productivos. Programas han ido y venido; la falta de continuidad, la nula asesoría técnica, aunado a la extendida corrupción, han dejado siempre en el abandono a los ejidatarios, quienes han perdido su riqueza natural sin haber podido prosperar. Así han quedado abandonadas las plantaciones de cacao, las de hule y de especies maderables; los escasos permisos forestales otorgados para la extracción de maderas preciosas como la caoba y el cedro, y recientemente el corazón azul, se convirtieron en saqueo que llevó casi al exterminio a estas especies en la zona.

La región estuvo prácticamente incomunicada y fue apenas en el año 2000 cuando se terminó de construir la carretera fronteriza que conecta a Marqués de Comillas con Palenque y Comitán. Esto provocó un incremento de la población, de las activida-

des productivas, sobre todo pecuarias, y de la deforestación. Sin embargo, la comunicación sigue siendo muy precaria; por ejemplo, se carece de telefonía, de señal de radio y televisión y debido a que estos servicios se consiguen desde Guatemala, la identidad con ese país vecino es más fuerte que con el resto de Chiapas y México.

El municipio Marqués de Comillas está conformado por 28 ejidos (algunos son en realidad centro de población ejidal que, para fines prácticos, se refieren en el texto como ejidos y se especifica la categoría de cada uno en el apéndice 7). La población en el año 2010 era de 9 650 personas. La mitad de la población es menor de 15 años, y demanda crecientemente servicios educativos, que siguen siendo escasos y de muy mala calidad. Las escuelas primarias cuentan con uno o dos maestros para los seis niveles; los maestros salen a sus lugares de origen los viernes y regresan los lunes, por lo que con frecuencia se pierden dos días de clase a la semana. La población carece de acceso a servicios de salud y los hospitales de primer piso se ubican a más de 300 kilómetros de distancia. No existen fuentes de empleo permanente, excepto las que están vinculadas a la conservación y particularmente a las estaciones de campo Chajul y Tzendales, y las personas capacitadas con un oficio son contadas.

La precaria condición de vida de la población es considerada por Coneval como de alta pobreza. Sólo dos ejidos, la cabecera municipal —Zamora Pico de Oro— y el ejido de Chajul son considerados de pobreza media y es en donde se han incrementado las actividades productivas de servicios. Solo en la cabecera municipal se encuentran tiendas de alimentos, talleres mecánicos, ferreterías, servicio de taxi, papelerías, por sólo mencionar los principales. No existe ningún giro recreativo o de esparcimiento.

La mayoría de los proyectos de desarrollo sustentable que lleva a cabo Natura y Ecosistemas Mexicanos en la Selva Lacandona están vinculados con grupos de ejidatarios de Marqués de Comillas que tienen como denominador común ser dueños de parcelas con selva en buen estado de conservación. Es notable cómo las dotaciones de tierra y posteriormente su parcelación mediante el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos se aplicó fuera de los mandatos de la Ley Agraria y se parcelaron áreas de selva, tierras de uso común y la zona federal que corresponde a las riberas. Esta situación ha puesto en enorme riesgo a los ecosistemas naturales de selva y a la vegetación ribereña.

En esta sección se hace un análisis del proceso de colonización, así como de los indicadores sociales, las actividades productivas y el uso de suelo en este municipio.

